

EDITORIAL

EDITORIAL

La *Revista de la Educación Superior* (RESU), que edita la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior de México (ANUIES), es una de las publicaciones académicas más importantes del país en educación y, específicamente, en el terreno de la educación superior.

Fundada en 1972 por iniciativa del Lic. Alfonso Rangel Guerra, entonces Secretario General Ejecutivo de la Asociación, la RESU alcanza con este número un total de 124 entregas trimestrales ininterrumpidas. Este solo hecho, como saben quienes se dedican a la edición de revistas, no es fácil de lograr y habla por sí mismo de la importancia y la continuidad del esfuerzo.

Desde un punto de vista cualitativo la publicación es muy respetable también. A lo largo de los años sus páginas han visto textos de la gran mayoría de los investigadores más acuciosos y los dirigentes más destacados de la educación superior mexicana, así como de no pocos autores latinoamericanos e internacionales muy reconocidos en el medio.

En sus inicios, que coincidieron con la consolidación de la ANUIES como una agrupación activa de las principales casas de estudios superiores de México, la RESU era prácticamente la única publicación de la Asociación, por lo que en ocasiones dedicaba todas las páginas de alguno de sus números a la difusión de un texto importante, haciendo las veces de libro. La publicación combinaba artículos de corte académico con textos de otra naturaleza, que resultaba importante difundir, como discursos de las autoridades de la Asociación, del Secretario de Educación Pública e incluso del Presidente de la República con ocasión de las asambleas generales. Cada número incluía también noticias sobre acontecimientos relevantes del medio, convocatorias, información sobre eventos y otros elementos más propios de un boletín.

Para 1998, la consolidación de las décadas anteriores había permitido a la ANUIES tener, además de la RESU, un órgano informativo de tipo noticioso, el boletín *Confluencia*, y un importante programa editorial que edita anualmente decenas de libros. La especialización de la *Revista de la Educación Superior* como una publicación de tipo eminentemente académico era ya necesaria y posible.

Por ello, y con base en los lineamientos establecidos por el Consejo Nacional de la ANUIES en lo relativo a las actividades editoriales, en enero de 1999, el Secretario General Ejecutivo de la Asociación en ese momento, Dr. Julio Rubio Oca, tomó la decisión de no seguir asumiendo personalmente la dirección de la *Revista*. El Consejo y el propio Secretario tomaron la decisión de conferirme la honrosa responsabilidad de dirigirla, con el apoyo de un selecto grupo de personas invitadas a formar parte del Consejo Editorial.

La nueva época de la *Revista* comenzó, pues, en 1999, aunque pudo apreciarse en forma más clara por los lectores hasta el año siguiente. Durante la primera mitad del primer año de su ejercicio, el nuevo Director y el Consejo Editorial hicieron una reflexión sobre los propósitos de la *Revista*, en el contexto de los importantes cambios que las instituciones de educación superior estaban teniendo en esos últimos años del siglo XX, y en la perspectiva de los retos todavía mayores que deberían enfrentar en el siglo XXI.

A partir de ello, se definió un nuevo perfil para la *Revista*, con una serie de lineamientos editoriales para guiar su desarrollo: destinatarios, temas prioritarios, tipos de texto publicables, secciones, criterios y procedimientos de evaluación de las colaboraciones que se recibieran, e incluso directrices prácticas para la entrega de originales. En el primer año de trabajo, el Consejo Editorial estableció también una cartera de árbitros para la evaluación de originales recibidos y estudió lo relativo al formato y la presentación de la publicación.

Como resultado de lo anterior, a partir del primer trimestre de 2000 la nueva época de la *Revista de la Educación Superior* se manifestó de manera más visible, con la utilización del nuevo formato para la presentación de los números.

Durante el año 2000 se introdujeron otras innovaciones, en la forma de dos nuevas secciones, la de Estadística y la de Estados del conocimiento. Se puso en marcha una red de corresponsales de la *Revista* en los principales países de América Latina, Norteamérica y Europa, y con sus colaboraciones se abrió una sección más, denominada Mirador, para dar a conocer a los lectores los principales acontecimientos de los sistemas de educación superior de los países de mayor interés para México.

En octubre de 2000, y ante la necesidad de institucionalizar el cambio, como aconsejaba la experiencia de la vida política nacional en ese momento, El Consejo Editorial de la *Revista* acordó recomendar al Secretario General Ejecutivo y al Consejo Nacional de la ANUIES que las designaciones de los miembros del Consejo Editorial se hicieran por periodos de tres años, renovables tantas veces como se considerase conveniente. El consejo recomendó también que ese grupo se enriqueciera con personas provenientes de los subsistemas de educación superior tecnológica y particular, y que incluyera no sólo investigadores, sino también funcionarios con un perfil adecuado, para tener en cuenta tanto el universo de lectores de la RESU, como la composición de la Asociación.

En congruencia con lo anterior, los consejeros pusieron colectivamente a disposición de las autoridades de la ANUIES sus puestos en el Consejo Editorial, solicitando que se designara un nuevo Consejo, de acuerdo con los lineamientos previamente sugeridos.

A partir de lo anterior, el nuevo Secretario General Ejecutivo de la Asociación, Mtro. Jorge Luis Ibarra Mendivil, hizo nuevas designaciones para el Consejo Editorial de la RESU, ratificando al Director y varios de sus anteriores integrantes y nombrando otros. El nuevo Consejo Editorial continuó de inmediato el trabajo iniciado por su predecesor.

Como Director de la *Revista de la Educación Superior*, me siento satisfecho por el trabajo realizado durante los cuatro últimos años, con apoyo del Consejo Editorial, para mejorar la publicación y darle un nuevo impulso. Me parece que el propósito

se ha logrado y que el tiempo es propicio para un cambio en la Dirección, que continúe el trabajo y, a la vez, introduzca ideas frescas e imprima un nuevo dinamismo.

Por lo demás, mi reciente designación para otra encomienda delicada y honrosa, como es la Dirección del recién creado Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, hace obligado el relevo. La nueva tarea requerirá de toda mi atención y me obligaría a descuidar la Dirección de la *Revista* si pretendiera atender simultáneamente ambas responsabilidades.

Por ello he presentado mi renuncia a la Dirección de la RESU al Secretario General Ejecutivo de la ANUIES, con la seguridad de que es la decisión más adecuada.

Al despedirme de los lectores, quiero agradecer cumplidamente a quienes me apoyaron en estos cuatro años: a los dos Secretarios Generales y los Consejos Nacionales de la ANUIES; a los miembros de los dos Consejos Editoriales; a los responsables de secciones especiales; a los corresponsales de la *Revista*; y a Carlos Rosas Rodríguez, Ana María Díaz Infante y Martín López Ávalos, de la Dirección de Servicios Editoriales de la Asociación.

Estoy seguro que con el nuevo Director Roberto Rodríguez Gómez, la *Revista* continuará su trayectoria al servicio de la educación superior de México y América Latina.

Felipe Martínez Rizo
Universidad Autónoma de Aguascalientes